

# LAS REGIONES

DE LOS SUCESOS DE ASTURIAS

## La actuación de las fuerzas militares de Oviedo

LOS HECHOS OCURRIDOS EN EL INSTITUTO  
DETENCIONES DE REVOLUCIONARIOS

Un relato de los sucesos de Oviedo. - La lucha que sostuvieron algunas fuerzas militares.

GIJÓN, 12

Hemos visitado al capitán señor Alba, que mandaba una de las compañías del batallón de zapadores número 8, de guarnición en Gijón que acudió en los primeros momentos en auxilio de Oviedo y nos ha relatado lo siguiente:

El día 5 de octubre, se recibió la orden de que salieran la primera y tercera compañía para Oviedo al mando del capitán Sotillo, yendo una de las compañías mandada por el capitán Alba y la otra por el capitán Torres. Llegaron al cuartel del Príncipe en camiones sin que fueran hostilizadas y los oficiales tuvieron que descansar en camas de soldados por ser insuficientes las que allí existían. Aquella noche se sintieron abundantes disparos y en la mañana del 6, cayó la avalancha de revolucionarios que fueron contenidos en las alturas de San Lázaro, por fuerzas de asalto, que más tarde fueron reforzadas por una sección de ametralladoras y la tercera compañía del regimiento de Zapadores, todos los cuales se batieron brillantemente; pero ante la superioridad de los revolucionarios las tropas fueron desalojando sus posiciones haciendo una retirada heroica en la que los revolucionarios coparon a una escuadra de dicha compañía compuesta por un cabo y seis hombres que fueron llevados prisioneros a Mieres donde se les rescató el día 19, que numerosas veces habían sido amenazados de fusilamiento.

Otra compañía fue destinada a la defensa del Gobierno civil, distribuyéndose por pelotones en casas particulares de diversas calles inmediatas. La noche del 6 se generalizó el tiroteo, que duró hasta que entraron en Oviedo las fuerzas de socorro. Esta compañía sostuvo rudo combate con los revolucionarios que pretendían entrar en el Gobierno civil por la parte posterior, teniendo que ser reforzada por fuerzas de Asalto y del Ejército, las que pretendieron desalojar a los rebeldes de la Plaza de Feijoo, lo que no pudieron conseguir por tener los rebeldes una posición dominante desde la que hacían certero fuego y retirándose por fin las fuerzas. Quedó la segunda compañía de Zapadores para tener a raya al enemigo. Al día siguiente se les incorporaron los carabineros que estaban en la Delegación de Hacienda y que tuvieron que retirarse por falta de municiones. Los revolucionarios se vengaron de los carabineros en la familia de uno de estos, episodio que ya es conocido. La compañía de Zapadores consiguió mantener el fuego con el enemigo hasta que entraron las nuevas fuerzas en Oviedo.

Mientras tanto la tercera compañía, desde el cuartel, combatía como fuerza de choque con gran denuedo al mismo tiempo que realizaba servicios de su especialidad como voladuras, etcétera. El capitán señor Alba nos hizo especial mención de la labor de la Cruz Roja, instalada en una casa de la calle de Jovellanos, que curaba con su espíritu imparcial las bajas de las tropas, de los revoltosos y de los paisanos y que a pesar de estar en el centro de las posiciones de las tropas fué respetada por éstas, cosa que no hicieron los revolucionarios a pesar del fin humanitario que cumplía.

Desde el día 7, la primera compañía de Zapadores carecía ya de contacto con el cuartel y no podía aprovisionarse de víveres ni municiones. El día 8, la tercera compañía tuvo que acudir con veinte hombres en socorro de la fábrica, pero que poco después fué evacuada. Así las cosas, los heroicos Zapadores de la primera compañía tuvieron que salir a buscar víveres bajo el fuego de los enemigos, viéndose obligados los oficiales no sólo a atender a la dirección de la lucha, sino a actuar en servicios de provisiones y distribución entre las mismas cocinas de que disponían, sin luz y casi sin agua, sin olvidar que las tropas tenían que atender a unos 400 vecinos que se hallaban con ellos refugiados y que consumían las provisiones que necesitaban los soldados, pero, a pesar de estas contrariedades y de la incierta perspectiva de ayuda, aquellos valientes dispuestos a morir dignamente, lo soportaron todo y mantuvieron la consigna que se les había dado, sin que flaqueara un instante su espíritu.

Como los revolucionarios se desesperaban al ver que no adelantaban nada, enviaron algunos espías, que fueron muertos, y entonces sacaron un camión blindado que entró por la calle de Uría, y al asomar por la de San Vicente se paró un minuto, cuyo momento aprovecharon los zapadores para hacer descargas cerradas y el camión regresó dejando un reguero de sangre, lo que demostró las muchas bajas que se les habían causado.

Más tarde se supo que de los 22 revolucionarios que ocupaban el camión quedaron muy pocos con vida, y heridos.

Aquel mismo día fueron atacadas rudamente las fuerzas en el convento de San Pelayo. Para ello enviaron los revolucionarios a un emisario disfrazado de guardia de Asalto, propalando noticias desfavorables para los defensores del orden, pero como no fué reconocido por los guardias de Asalto que estaban en el Gobierno civil, fué detenido.

La tercera compañía, en el cuartel, seguía reparando los desperfectos del bombardeo enemigo y ayudando a repeler los asaltos, que en la noche del 9 fueron cuatro. Desde esa noche los rebeldes ya no dispararon contra las posiciones de la primera compañía facilitando así la defensa por si estaban escasos de municiones.

El día 10 los rebeldes, desde las ventanas del convento de San Pelayo, reanudaron el fuego, pero las fuerzas, que ya habían visto a la

Aviación y se sentían más animosas, porque también oían el tiroteo lejano de las fuerzas de socorro, resistieron firmemente.

Entonces, los revolucionarios bombardearon desde el convento, con dinamita, una de las casas, obligando a las tropas a replegarse a otra.

Al día siguiente repitieron el bombardeo, a pesar de lo cual, los heroicos defensores de zapadores contestaban con precisión evitando que el bombardeo con dinamita fuera eficaz. Además, la tropa arrojó bombas de gasolina encendidas contra el tejado del convento. Cuando se hallaba esta lucha en su máximo apogeo una circunstancia sirvió para salvar a los soldados. Una de las bombas de los revolucionarios, quedó enganchada en una de las ventanas del convento, haciendo allí explosión y causando a los revolucionarios numerosas bajas, lo que hizo cesar el fuego. Entonces el capitán Alba marchó al Gobierno civil pidiendo ayuda para entrar en el convento y prenderle fuego como único medio de salvación.

El comandante Caballero, con una sección de guardias de Asalto, provistos de caretas, penetraron en el convento y arrojaron bombas lacrimógenas, haciendo huir a los revoltosos y prendiendo fuego al edificio en la parte próxima al Gobierno civil. Al cabo de unas horas, cuando el fuego hubo acabado, los rebeldes volvieron a entrar en el convento a continuar el bombardeo. Entonces el capitán Alba y sus fuerzas, jugándose el todo por el todo y después de pedir al Gobierno civil más fuerza, decidieron entrar en el convento y prenderle fuego en la esquina de Jovellanos, que es desde donde les atacaban. Previamente invitaron a las monjas a que evacuaran el convento y protegieron su salida, recogiendo también los animales domésticos.

Inmediatamente que hicieron la salida prendieron fuego y volvieron a sus posiciones. Así lograron ahuyentar a los rebeldes. De no haberse hecho esto, seguramente que los revolucionarios hubieran conseguido su objetivo. Al realizar esta operación los soldados estaban al descubierto, pero como otros, parapetados, impedían que se asomaran los revoltosos, lograron evitar que los que estaban en la calle fueran heridos.

El fuego que prendieron los zapadores en el convento no hacía progresos y el día 12 tuvieron que volver a penetrar los soldados recogiendo previamente dinero, valores, alhajas e imágenes, las provisiones que había allí y a las religiosas.

Anochece, llegó a las puertas del cuartel, la columna mandada por el general López Ochoa, siendo la tercera compañía de zapadores la que les abrió paso, rompiendo a tiros la cadena de la puerta. El mismo día ocupó la iglesia de Santullano y caseríos inmediatos, y por la noche, trabó combate con la guardia rebelde de la fábrica de armas, haciéndola huir después de causarles cuatro muertos y cogerles treinta fusiles, a pesar del fuego de cañón que se les hacía. Siguiendo su camino, encontraron a las dos compañías hermanas que habían estado separadas tantos días, en la calle de Jovellanos. Recibieron una gran emoción.

Hasta el día 17, la primera compañía se dedicó a servicios de su especialidad, saliendo después para la Manjoha, protegida por un batallón de infantería, con la misión de volar las vías del ferrocarril Vasco y del Norte, para impedir circular los trenes de los rebeldes. Después, la tercera compañía se incorporó a la columna Yagüe, ocupando Trubia y luego Mieres. Marcharon después a La Felguera y regresaron, por último, a Gijón, una compañía del 22 y otra del 23.

El capitán señor Alba, cuando se retiró con las fuerzas de las primeras casas de la calle de Jovellanos, al ser bombardeadas con dinamita, se defendió con tal puntería con su pistola que cobró fama entre los rebeldes, de buen tirador, pues les hizo algunas bajas, cosa que se

ha sabido después por manifestaciones de algunos de ellos.

Una información periodística sobre los sucesos del Instituto de Oviedo. - La edificante actitud de un sacerdote.

GIJÓN, 12

«La Prensa» publica una interesante información de uno de los prisioneros que estuvieron en el Instituto de Oviedo. Relata el martirio ya conocido y que allí sufrieron.

La figura más importante de los prisioneros era el párroco de Santa María la Real, don José Cossío. Este hablaba muy poco. Del domingo al viernes no se le oyeron más que sus rezos. No tenía reparo en rechazar todo asomo de ayuda por parte de nadie, y a solas con su fe y puesto el pensamiento en la justicia de Dios rezaba aisladamente. Al ser hecho prisionero fué paseado por la calle de Uría envuelto en una bandera roja y recibiendo improperios hasta el viejo caserón que había de ser su prisión.

En una ocasión invitó a sus compañeros a rezar con él, iniciando una oración, y entonces un centinela revolucionario, apuntándole con su pistola, le obligó a sentarse en un rincón, diciéndole:

—Te mato aquí mismo como un perro. El párroco presentó al centinela su pecho, invitándole a que cumpliera su amenaza. El centinela bajó su brazo y el sacerdote volvió tranquilamente a su rincón y se le oyó rezar en latín. No tardó en darse otro caso análogo. Le intimaron a que volviera a su rincón, y él contestó que no quería. El guardián le amenazó de nuevo con matarle, y el prisionero replicó:

—Pues hazlo y que Dios os lo tenga en cuenta. La víspera de la salida de los prisioneros que iban a ser concentrados por órdenes del Comité, don José Cossío, que no había perdido su actitud de serenidad un momento, alzando sus brazos dió un viva a Cristo-Rey. Poco después salían los restantes prisioneros y estallaba el polvorín del Instituto. Nadie sabe por dónde salió el párroco al lugar en que apareció muerto de un tiro.

### Nuevas detenciones de revolucionarios

GIJÓN, 12

Durante el día de ayer se practicaron algunas detenciones de bastante importancia. El teniente de la guardia civil señor Alonso Nard y la policía se trasladaron a Sama de Langreo en automóvil y procedieron a la detención del vecino de aquella villa Manuel Suárez Puerta, por haberse comprobado que este individuo fué quien robó la cartera y la pistola del capitán de la guardia civil que mandaba las fuerzas de Sama de Langreo y que fué muerto por los revolucionarios.

También fueron detenidos en Gijón tres individuos, uno de los cuales, Antonio Bastos Rodríguez, está reclamado por el Juzgado militar de Turón.

—El capitán de las fuerzas de asalto, con varios números a sus órdenes, dió ayer una batida por los alrededores de la parroquia de Peñaferros, procediendo a la detención de doce individuos, que fueron traídos a Gijón.

A uno de los detenidos, llamado Constantino Fernández Rodríguez, se le encontró en su domicilio un paquete de pólvora. Otro de los detenidos es el maestro de aquella parroquia, Pascual Ramos Páez, que era corresponsal del periódico «Avance» y que está acusado de encubridor de los fugitivos. En su casa aparecieron dos escopetas, y por ello, sin duda, opuso tenaz resistencia a su detención. Otros detenidos, llamados Manuel Sirgo Menéndez y Miguel Díaz Diento, están considerados como encubridores del cabecilla sindicalista Horacio Argüelles.

### Sentencia absolutoria. En libertad

GIJÓN, 12

En la antigua residencia de Jesuitas se ha celebrado consejo de guerra sumarísimo contra Manuel Alonso Quintana y Manuel García Fernández, acusados de haber intervenido en los pasados sucesos de Oviedo.

El fiscal pedía para Manuel Alonso doce años y un día de prisión y para García Fernández retiró la acusación.

La prueba testifical fué favorable a los acusados.

El fallo del tribunal fué de completo acuerdo con la petición fiscal.

—Ha sido decretada la libertad del secretario del Ayuntamiento de Ribadedeva, don Juan Vicente Pérez, detenido como presunto complicado en los pasados sucesos.

### La reorganización de la fábrica de Trubia

OVIEDO, 12

En Trubia sigue la admisión de obreros en la Fábrica Nacional. Hoy fueron admitidos siete estudiantes. El total de las admisiones, hasta ahora, son 60, y se espera que esta semana se coloquen muchos más.

### Detención de los autores de saqueos y voladura de puentes en los últimos sucesos.

ZAMORA, 12

En Benavente, la Guardia civil detuvo a Isidro Blanco, Bonifacio Blanco y Antonio Costa, que están complicados en los pasados sucesos. Se confesaron autores del saqueo a Orzonga y Robles, del ataque a los cuarteles de Vecilla y Matallana, de la voladura de los puentes Las Hoces y La Robla, y del saqueo al polvorín de la mina Anglo-Hispana.

Al ser detenidos iban armados con fusiles ametralladoras, que, según parece, les fueron facilitados por el Comité compuesto por Alípio Vélez, Belarmino Iglesias y José García Bodegón.

Según rumores, las armas procedían del ex diputado señor Nistal.

Se concede importancia a estas detenciones y se elogia a la Comandancia por la perfección con que ha montado sus servicios.

### PAIS VALENCIANO

Para poner en circulación un empréstito. El Sindicato de cultivadores. - El señor Samper.

VALENCIA, 12

El alcalde ha recibido una comunicación del ministro de Hacienda dándole cuenta de que, según informe de la intervención general, ha sido despatchado el escrito de este Ayuntamiento sobre la autorización para poner en circulación los títulos del empréstito de 125 millones correspondiente al año 1928.

—En la Casa del Obrero se ha celebrado una asamblea por el Sindicato Interprovincial de Trabajadores del Campo, Alicante-Valencia, que resultó interesantísima.

Presidieron la reunión el presidente y el secretario del Sindicato, juntamente con los elementos del secretariado técnico sindical, y asistieron representaciones de la casi totalidad de las secciones que integran esta organización. Tema principal de sus deliberaciones fueron las bases generales que se han de observar en la próxima campaña naranjera para concertar los contratos de trabajo, revisándose las que rigieron el año anterior y acomodándose a las circunstancias actuales. Como las que han sido firmadas por el Jurado mixto no se aplican por resistencia de los patronos, se acordó dirigirse al ministro de trabajo, así como a los jefes de partidos, para que cooperen a los deseos del Sindicato y se obligue a celebrar pactos o contratos y a que éstos sean escrupulosamente cumplidos. El frente nacional del trabajo fué otro de los asuntos tratados. Si aquél ha de ser antimarxista es incuestionable que los genuinos grupos antimarxistas son los sindicatos aquí reunidos y éstos se hallan prestos a sumarse a la acción conjunta que signifique ese movimiento.

Para cuantos actos se necesiten, encaminados a este fin, se autorizó, dándole un amplio voto de confianza, al secretariado técnico sindical.

—El ministro de Estado, señor Samper, asistirá hoy a un banquete en honor de un funcionario municipal y esta noche regresará a Madrid.

### La Asamblea naranjera de Alcira. Se piden vagones para exportar la naranja.

VALENCIA, 12

Dicen de Alcira que el alcalde ha convocado a una asamblea a los comerciantes, agricultores y obreros, ante la magnitud del problema planteado con motivo de la falta de vagones para exportación de la naranja. Se acordó pedir al Gobierno comunique a la Compañía ferroviaria habilite el material necesario y se dió cuenta de ello al gobernador.

Don Juan Calot visitó aquella población y prometió gestionar se atiendan las justas quejas y aspiraciones de los alciraños.

### El aniversario de la muerte de Canalejas. Disolución de organizaciones socialistas.

ALICANTE, 12

Se ha celebrado, como estaba anunciado, el aniversario de la muerte de Canalejas.

El acto resultó muy brillante.

—Se han disueltas las organizaciones socialistas de Alcochea, Benasauad y Panaguilla.

—El Sindicato de Exportadores de Vino ha entregado 750 pesetas para los niños huérfanos de Asturias, e igual cantidad para la fuerza pública.

—Mañana se espera en este aeródromo a la aviadora inglesa Victoria Brice, que en un autogiro se dirige a África del Sur.

### CANARIAS

### Descarga eléctrica que lesiona gravemente a dos niñas.

LAS PALMAS, 12

Hallándose jugando en un pilar del barrio de San José de las Minas Agustina y Carmen Marrero, de siete y nueve años, respectivamente, cogieron un cable eléctrico que se había desprendido a consecuencia del viento, dándoles tan fuerte sacudida que sufrieron graves quemaduras y síntomas de asfixia.

### \* BOCA AMARGA LENGUA BLANCA ESTÓMAGO DESCOMPUESTO

Es más peligroso de lo que algunos se imaginan, el poseer por largos meses la boca amarga y la lengua sucia al despertarse. En este caso el estómago funciona mal y no hay duda alguna que tarde o temprano el paciente se apercebirá de ello, ya sea con síntomas de insomnio pertinaces, jaquecas desconocidas hasta entonces, gases, eructos ácidos, ardores estomacales o pesadez después de cada comida. Si Ud. sufre de tales molestias, aún estará a tiempo de remediarlas si después de las comidas toma una pequeña dosis en polvo o dos o tres tabletas de Magnesia Bisurada. Si dichos síntomas se desdican por mucho tiempo, degeneran automáticamente en dispepsia que, a la larga, se hará crónica. Tomada la Magnesia Bisurada oportunamente se alejarán tales inconvenientes. Su demora puede acarrearle serios peligros. La Magnesia Bisurada se vende en todas las farmacias al precio de pesetas 2'65 en tabletas y a pesetas 4'15 en polvo.



## Doña Teresa Jorba Roca

VIUDA DE JAIME BONET Y RIERA

que falleció el día 24 de octubre último, a la edad de 86 años

HABIENDO RECIBIDO LOS AUXILIOS ESPIRITUALES

(E. P. D.)

Sus apenados hijos: Baldomero, María, Juan y Miguel, hijos e hijas políticos, nietos, biznietos y familia toda, las casas «BALDOMERO BONET» y «CARLOS MANTILLA», ruegan a sus amigos y conocidos le dediquen un recuerdo en sus oraciones y se sirvan asistir a los funerales que, para el eterno descanso de su alma, se celebrarán mañana miércoles, día 14, a las diez de la mañana, en la iglesia parroquial de San Martín (Clot), por cuya atención les quedarán eternamente agradecidos.

Barcelona, 13 noviembre de 1934

EL DUELO SE DA POR DESPEDIDO NO SE INVITA PARTICULARMENTE